

Un ramo de flores contadas para que sueñen los libros

Hay una primera parte de caminar con las orejas. Un itinerario por las salas de la exposición guiadas por lo que nos cuentan unas flores. ¡Shhhhh! ¡Chitón!

Escuchar lo que dicen las flores no es fácil.

Además, se irán uniendo al paseo unas publicaciones, libros y no libros, que terminarán formando una bibliografía.

¿Qué es una bibliografía? Es un gesto de amor que viaja hacia el futuro buscando cuerpos deseantes.

¿Y las flores? Las flores han hecho un ramo, una coreografía, que celebra la llegada de los libros.

Una médium bibliotecaria les prestará voz para que hablen y cuerpo para que actúen.

Buenas tardes, bienvenidas/os a este paseo por las salas de la exposición Itinerarios XXX. La trigésima edición. 30 años de ayudas a la creación. ¡Hay que celebrar!

Tengo que confesar que, en mis primeras conversaciones con Marina Pascual, que me invitó a hacer este teatrillo gracias a la mediación de Jara Blanco (de AMECUM), yo leí muy raro esos treinta en números romanos después de Itinerarios. Es más, en la primera comunicación escrita que me mandó, allá por octubre de 2025, yo pensé que era Itinerarios equis equis equis. Vamos, que no le habían puesto todavía un subtítulo a la exposición. En fin, despistes bibliotecarios.

Soy Javier Pérez Iglesias, una bibliotecaria medium, y os voy a acompañar en este itinerario, dentro de los Itinerarios con mayúsculas. Será mi voz la que escuchéis, pero soy un mero vehículo que sirvo para que se expresen unos libros, unas publicaciones, algunos objetos y algunas flores.

Como vamos a estar un rato juntos os invito a que hagamos una ronda de presentaciones. Algo muy simple, vuestro nombre, y si queréis añadir algo sobre lo que hacéis, o no. Yo ya me he presentado.

Esto, tengo que avisarlo, no va a ser una visita guiada a la exposición. No voy a hablaros en detalle de lo que hay en las diferentes salas ni de los artistas. Os recomiendo volver, a quienes no hayáis visto antes la exposición, y que leáis, y escuchéis, lo que hay en la web del Centro Botín.

Pero todo lo que os voy a contar está, de alguna manera, relacionado con esta exposición que está articulada como una sucesión de instalaciones. No son obras de varios artistas que se colocan en las paredes o en el suelo o sobre peanas o dentro de vitrinas, a lo largo de las salsas, cuidando de que no se hagan daño visual unas con otras. Aquí cada artista ha pensado una disposición de lo que vamos a ver para que todo lo que dispone hable como un conjunto. Es un trabajo pensado específicamente para este espacio. En ese sentido tiene algo de efímero porque la manera de juntar todo lo que vamos a ver aquí, en cada instalación, no se repetirá cuando esta exposición termine, aunque las piezas puedan verse en otro lugar. Me gusta esta idea de lo efímero porque tiene que ver con la naturaleza, con lo orgánico.

Destaco esto porque mi trabajo se desarrolla en una biblioteca, y lo que hoy voy a hacer aquí es un trabajo bibliotecario, vamos a crear una biblioteca pop up, que va existir durante el tiempo que compartamos en la exposición, primero con la visita y luego con el taller de collage.

La biblioteca tiene mucho que ver con las instalaciones. Lo que hacemos, las bibliotecarias, es disponer en un espacio concreto unas colecciones, unos muebles, y a partir de ahí se organizan actividades para propiciar el encuentro entre las personas y las publicaciones. La manera de organizar, describir y mostrar los documentos está pensada para seducir a quienes se acercan a la biblioteca. Es lo mismo que hace el pájaro pergolero o bowerbird. Cuando hace su nido lo adorna con flores, frutos, alas de mariposa, objetos encontrados, todo siguiendo una particular gama de colores. Las hembras escogen el nido que más les gusta. Las bibliotecas actuamos como esos pájaros pergoleros.



También me gusta pensar las bibliotecas desde la idea de jardín. Nadie nos preguntaría a qué vamos a un jardín. Puede ser que vayamos a leer o a escuchar nuestra música favorita o a mirar a las plantas a caminar a morrear, a ver a nuestro crash que sabemos que pasa por allí todos los días o, si fuera un jardín comunitario, a rastrillar, plantar, podar o abonar. Lo útil y lo agradable se abrazan en el jardín. Yo pienso que en las bibliotecas debe ser lo mismo. Claro que, no estoy pensando en cualquier jardín. Pienso en uno que escuche a la tierra, a los vientos, al gua y se haga con nuestra participación, pero sin nuestra imposición. Mi modelo es el jardín que Derek Jarman hizo en Prospect Cottage en la costa de Dungeness, Kent. Originalmente era una cabaña de pescadores victoriana, la casa fue comprada por el director y artista Derek Jarman en 1987 y fue su hogar hasta su muerte en 1994. Ahí construyó un jardín, con una central nuclear al fondo; con un mar bravío que alargaba su lengua salitrosa hasta las plantas; muy pocas precipitaciones (sí, también hay zonas semiáridas en Kent). Derek Jarman escribió un diario que es una inspiración constante para mí. Se llama Naturaleza moderna y me vais a permitir que antes de proseguir so lea en voz alta la entrada del 12 de marzo de 1989.

Hoy vamos a caminar por la exposición desplegando una biblioteca y acabaremos con una instalación bibliotecaria con flores, libros y algunos objetos.

Vamos a empezar este paseo pensando en que visitaremos diferentes paisajes que los artistas han creado para contarnos un relato. Yo creo que hay algo común a todos los sitios que vamos a visitar y es que en todos ellos hay o puede haber pájaros. En algunos estarán muy a la vista.

Ahora os invito a seguirme porque vamos a empezar la visita por el final. Os quería pedir que vayamos en silencio hasta la última sala.

1.

Comenzamos por el final no por capricho sino porque **Eduardo Navarro**, con su proyecto **F.O.C.A. (2025) (Fundación Oceánica de Contemplación Amorosa)** parte de un amor por los animales que le hace escucharlos, acercarse a ellos, intentar comunicarse y adoptar algunas de sus maneras de relacionarse y de hacer cosas.

Aquí tenemos dos publicaciones que se me han venido a la cabeza al pensar en esta instalación de Eduardo Navarro.

Qué dirían los animales... si les hiciéramos las preguntas correctas de Vinciane Despret
El libro sigue la estructura de un abecedario y en la primera letra, la A, se habla de arte.

A de artistas
B de bestias
C de cuerpos
D de delincuentes
E de Espejo
F de falociencia
G de genios
H de "hacer científico"...

Así hasta la **Z** de zoofilia.

Hay otra cuestión interesante en la edición y es que, en cada epígrafe, en cada letra, hay llamadas que nos llevan a otras letras porque todos estos temas, estos asuntos, están relacionados. Me gusta que la edición se adapte a la forma de pensar con la que se aborda un asunto.

El libro plantea un cuestionamiento al discurso científico que intenta cosificar y ningunear a los animales.

En la A de arte podemos leer:

He constatado, a lo largo de todas mis investigaciones, que los animales son sospechados, mucho más rápidamente que los humanos, de falta de autonomía. Las manifestaciones de esta sospecha abundan, sobre todo cuando se trata de conductas que han sido consideradas durante mucho tiempo como garantías de los propios del hombre, ya sean los comportamientos culturales, e incluso, recientemente, la actitud muy sorprendente de duelo que se ha observado entre un grupo de chimpancés frente a la muerte de una congénere particularmente amada, en una reserva de Camerún. (p. 11)

La otra publicación es *La inesperada verdad sobre los animales* de Lucy Cooke. Esta zoóloga, que trabaja en prensa y televisión con obras divulgativas, ha investigado cómo la ciencia se ha ido aposentando en el estudio de los animales a partir de prejuicios, fantasías autocumplidas y prepotencia.

Habla de muchos animales que han sufrido esos análisis degradantes, algunos de ellos precientíficos, pero que han permanecido en el imaginario popular. Por sus páginas, en las que el humor sirve para que soportemos horribles crueldades, desfilan varios animales que han intrigado y obsesionado a los humanos: anguila, castor, perezoso, hiena, buitres, murciélago, rana, cigüeña, hipopótamo, alce, panda, pingüino y chimpancé, por orden de aparición.

Quizá es especialmente interesante el caso de los perezosos, en los que ella es especialista. En el siglo XVII el desagradable Conde Buffon toma el testigo de los prejuicios en el estudio sobre estos animales para determinar que son “una aberración de la naturaleza”. Lo tremendo es que la ciencia de comienzos del siglo XX continuó torturando a los pobres “perezosos” con experimentos crueles e innecesarios. Hay que decir que Buffon jamás estudió a un perezoso vivo, ni en su hábitat.

Lucy Cooke despliega un gran sentido del humor, pero de lo que nos está hablando es de terribles torturas, crueldades y experimentos inútiles que han hecho sufrir a estos animales durante siglos. La falsa conciencia de que los humanos somos “reyes”, en la época en la que se asentó esa idea todo era masculino, de la creación ha justificado la violencia sobre el resto de seres vivos ya fuera por querer saber más sobre ellos o por querer explotar sus posibles beneficios. En realidad esas dos cuestiones han estado muy unidas: conocer para explotar.

La flor asociada es: lirios amarillos, narcisos, solidago

Todas estas flores están relacionadas con la falsedad. ¡Tantas teorías absurdas fundamentadas únicamente en querer que la naturaleza se adapte a las creencias!

Pero el color amarillo significa energía, optimismo, alegría y felicidad que representa la fuerza de los animales para ser y vivir por encima de lo que los humanos queramos ver en ellos.

Florero: la Jarra con dos agujeros y morro fino



2.

Ahora pasamos a **Nader koochaki (Las simas)**. Aquí estamos ante un mundo no humano.

El detonante de esta instalación son unos seres inertes, no vivos: unas piedras.

Unas piedras enormes que aparecen en un paisaje en el que no hubieran debido estar. No pudieron llegar allí solas y ahí, ante esa constatación, comienza todo. El artista ha necesitado lanzarse a una investigación. ¿Quién transportó esas piedras hasta allí? ¿Cómo pudo hacerlo en ese espacio tan controlado? ¿Para qué lo hizo?

El hecho de que el trabajo de Nader Koochaki se conciba como una investigación hace que haya tantos papeles procedentes de archivos. También fotografías, otro tipo de documento. Fue al hacer esas fotografías, que reflejan los restos de luchas obreras en esa zona de explotaciones mineras, cuando el artista repara en que sobre esas tierras, procedentes del trabajo minero, hay unas piedras enormes que no deberían estar allí. Yo no voy a contaros nada de ese proceso. Podéis leer la documentación que hay en la web y ver/escuchar el vídeo del propio artista.

El caso es que esta instalación me ha hecho pensar en dos libros que tienen que ver con minerales y piedras.

Uno de ellos está escrito por dos científicos, geólogos, Carlos M. Pina y Carlos Pimentel, que hablan de minerales inventados utilizando la metodología científica: *Pequeña guía de minerales inexistentes*.

El otro nos habla de minerales que existen utilizando un pensamiento y un lenguaje poético: *Piedras* de Roger Caillois.

Es algo interesante, me parece como bibliotecaria, pensar en los límites entre lo científico y lo artístico. ¿Están tan separados? Parece que el pensamiento occidental se ha empeñado en eso, en convertir lo racional y los sentimientos en mundos opuestos. Es más, ha primado lo racional sobre otras formas de conocimiento. Pero quizá eso no sea tan definitivamente así. Es como cuando hacemos una separación drástica entre la teoría y la práctica. Entre pensar y hacer.

Hay maneras de pensar con las manos, mientras dibujamos, modelamos o creamos algo artesanalmente. Por otro lado, lo que leemos, lo que pensamos mientras escribimos, afecta a nuestra manera de crear o de hacer objetos. Me gustaría añadir una cosa, puede que no haya tantas diferencias entre los espacios de trabajo de los científicos y los artistas.

La flor asociada es: tulipanes amarillos (amistad y alegría) y tulipanes blancos (calma)

Florero: La jarra baja de leche



3.

Diego Delas (Habla memoria) trabaja a partir de los amuletos. Amuletos reales que están en un museo, el Museo del Traje. Pero él los aumenta de escala. Los hace enormes y los fabrica con sus manos. No utiliza las flores o partes de animales que llevan los amuletos reales sino que los fabrica en ese gran tamaño con sus propias manos y los cuelga (normalmente se los cuelgas las personas) del techo para proteger a todo el edificio.

Esa idea de que hay objetos que nos protegen hace que miremos la naturaleza, a las flores, los pájaros, los animales del bosque o de la casa, las piedras, las plantas, como proveedores de esa protección.

A mi los amuletos me llevan a ese pensamiento mágico que ha estado pegado al conocimiento científico (y quizá lo siga estando). Me hace pensar en esas formas de curar que están alejadas de la medicina occidental, de las industrias farmacéuticas. Son sanaciones que además de manejar la sabiduría de las plantas se alían a la fe, a los rituales. Si el amuleto no ha sido capaz de defendernos tendremos que intentar recuperar lo que se nos ha arrebatado, la alegría, el amor o la salud, por otros medios.

Las que vencen de Jose Nicolini, es un fotolibro que narra los viajes en motocicleta de su autora, una antropóloga y fotógrafa, que va recorriendo pueblos, en la zona de Argentina que se conoce como el Litoral. La Región del Litoral comprende la zona del territorio argentino formada por las provincias de Misiones, Corrientes y Entre Ríos (que, a su vez, forman la Mesopotamia argentina), y la zona de las provincias de Formosa, Chaco y Santa Fe, que están cerca de los ríos Paraná y Paraguay. En ninguna de esas regiones hay salida al mar o al océano. Pero los ríos que las recorren no son poca cosa. Nicolini va, cámara en mano, subida a su moto, resistiendo aguaceros, y fallos mecánicos, en busca de mujeres que “vencen”, que sanan, para hablar con ellas y fotografiarlas.

Por otro lado, relaciono los amuletos con las tecnologías para conocer el futuro: los oráculos, los tarots, las cartas.

Este no es un libro. Es una publicación. Una caja con cartas que sirven como oráculo. Aquí son los perros quienes nos dan pistas para descifrar “posibles nuevos mundos”.

Bordieu, Lafat. Oráculo canino: 33 cartas y una guía. Lafatbrica, 2025.

La flor asociada es: helechos

porque como dice Hildegarda de Bingen la monja santa y sabia:

El helecho es extremadamente caliente y seco y tiene sólo una pequeña cantidad de jugo en él. Mantiene dentro de sí grandes propiedades, concretamente un poder tal, que el diablo huye de él (...). En el lugar donde crece, el diablo raramente practica sus engaños. El diablo evita y retrocede de cualquier hogar o lugar en donde haya helecho. (p. 73)

Florero: **el Cisne** [con helechos y alguna flor amarilla]



4.

Noa y Lara Castro (Cien pequeños Soles)

Nos cuentan con un vídeo una historia de equívocos. Hay soles que en realidad son lenguados. Una historia del abuelo, que ya llega con falsos amigos por eso de traducir de lenguas que no se conocen, pero se parecen, y que ellas tergiversan con sus oídos infantiles en una especie de teléfono escacharrado.

En el vídeo las hermanas Castro hablan de muchas cosas. Entre otras, de las relaciones entre humanos y no humanos.

El mar es el eje de lo que vemos y de lo que se cuenta, por eso traigo este libro de la artista Miek Zwamborn que habla de las algas desde muy diferentes puntos de vista. Nos cuenta la fascinación que fue creciendo en Europa por los paseos junto al mar desde finales del siglo XVIII. Recoger algas y caracolas se convirtió en una actividad elegante, adecuada para las damas que hacían álbumes con ejemplares de algas desecadas.

En el libro se habla de una mujer de la época victoriana, Anna Atkins, que fue la primera persona en publicar un libro solo con fotografías. En realidad, eran cianotipias, una técnica de impresión fotográfica artesanal del siglo XIX que utiliza luz ultravioleta (solar) para crear imágenes en un característico color azul cian. Atkins, que era hija de un afamado biólogo, no pudo ir a la universidad, que estaba cerrada para las mujeres, pero recibió una formación científica en su casa. En su búsqueda de una representación fidedigna de las algas que estaba estudiando se decide a utilizar esa nueva tecnología en lugar de dibujarlas y publica *Photographs of British Algae* (1843). Se convierte así en la primera persona que publica un libro de fotografías. Por eso, cada 14 de octubre, coincidiendo con la fecha en la que ella depositó un ejemplar de *British Algae* en la British Library, celebramos el día internacional del fotolibro.

La autora Lydia Oliva nos habla de la obra y la vida de esta mujer en *Anna Atkins, la fotógrafa invisible* (2020).

En la historia que nos cuentan Noa y Lara Castro están los pescadores, los hombres, que como su abuelo, se embarcan hacia mares lejanos para ganarse la vida. Regresan al pueblo y tienen muchas cosas que contar. Mientras tanto las mujeres permanecen en casa. Pero en la pieza, es la abuela de las artistas la que aparece, caminando, contando, cantando, con un vestido que nos hace pensar en una fiesta, como algunas otras partes del propio vídeo. Una fiesta a la que están invitadas todas las mujeres que, todavía hoy, están obligadas a permanecer en silencio o a estar en un segundo plano en tantas ocasiones y en tantos lugares

La flor asociada es: Los claveles amarillos (de los pequeños) simbolizan tradicionalmente el rechazo, el desprecio, la decepción y el desdén. Aunque nosotras, que no somos nada tradicionales, los traemos porque también significan celebración, gratitud y admiración.

Florero: **el Pez**



5.

Javier Bravo “Algo vieron en el cielo”

Esta instalación tiene mucho de todo: textos de gran tamaño en las paredes (que me recuerdan a un fanzine gigantesco), fotos, figurillas de barro con forma de ET, esculturas, una proyección... Con todo ello Javier Bravo crea un ambiente que remite a seres que no son de este mundo, pero que habitan o habitaron aquí, pero que no son visibles (o no los son para cualquiera): extraterrestres, fantasmas, divinidades...

La acumulación de objetos que hay en “Algo vieron en el cielo” me recuerda a un libro que está construido a partir de cientos de objetos reunidos para contar una historia, una ruptura amorosa, de dos personas. El título es largo y eso también me gusta: *Artefactos importantes y propiedades personales de la colección de Leonore Doolan y Harold Morris, incluidos libros, ropa y joyas*. La autora, Leanne Shapton, inventa esa pareja y recrea sus años juntos con estas fotos de cientos de objetos, simulando el catálogo de una casa de subastas.

A mi estos paisajes desérticos, estas piedras, encontradas o creadas, esos seres que habitaron antes o que habitan ahora aunque no los podamos apreciar con nuestros cinco sentidos (¿sólo cinco serán nuestros sentidos?) me hace pensar en lo que va y viene, en los viajes, en el encuentro con lo inesperado y con “los otros”, los extranjeros, nosotros mismos. Esta instalación nos habla de un viaje por el desierto de Ica en Perú. Ese espacio en el que conviven turistas, viajeros del espacio, espíritus y otros seres me hace recordar otro libro que habla de viajes: *Todo lo que se mueve* de Valeria Mata. En esta obra, llena de textos portátiles, que fueron escritos en movimiento, durante viajes, y parecen pedir una lectura fragmentada en la que se monta un campamento durante unas pocas páginas, para luego levantarlo y quedarnos con el recuerdo de lo leído.

La flor asociada es: La Craspedia seca (bolas redondas amarillas)

Representa la alegría y la longevidad.

Florero: **el recipiente con agujeros**



6.

Gelen Jeletón. *Hanami*

“Historia política de las flores” es un proyecto en el que esta artista trabaja, sola o dentro de Equipo Jeletón (junto a Jesús Arpal Moya).

Recuerdo una obra suya, un texto escrito a mano en una cartulina:

***“indios, mujeres y maricas somos
retratados a menudo adornadas con
flores”***

Colectivo Jeletón (2014)

En este caso, Gelen se inclina por la contemplación, por esa fiesta de los sentidos que es contemplar la caída de los pétalos de cerezo: Hanami = ver las flores.

Contemplar algún fenómeno natural que es lento, lleva tiempo y no podemos controlar tiene, en estos tiempos nuestros, algo de acto político

Detrás de los cerezos, de los árboles en general, hay toda una serie de políticas ocultas. Observarlos, interesarnos por su vida y su muerte nos puede ayudar a comprender la historia de los territorios que habitan.

Aquí he traído estos libros:

La morera de Jerusalén: una historia de la guerra y la resistencia en Palestina y Oriente Próximo contada a través de los árboles de Paola Caridi

El subtítulo dice mucho sobre lo que las moreras, los olivos, las palmeras, los naranjos, los sicomoros, los algarrobos y las encinas nos cuentan sobre esa zona del mundo. La aparición de unas especies y la desaparición de otras está unida a la colonización y a los conflictos que no dejan de azotar esa zona del mundo.

Así, dos tercios de los bosques y de los parques del nuevo estado de Israel “se plantaron sobre las ruinas de noventa y un pueblos palestinos que sufrieron un proceso de limpieza étnica entre 1948 y 1967” (p. 87)

El hombre que salvó los cerezos de Naoko Abe cuenta la historia de Collingwood Ingram que contribuyó a salvar la diversidad de los cerezos japoneses que estaba siendo destruida a favor de una variedad clonada. Desde 1926 los gobiernos de Japón, en una deriva autoritaria que les llevaría a aliarse con los regímenes fascistas y nazi europeos, las flores

de cerezo acabaron representando la fugacidad de la vida de los jóvenes que daban su vida por el emperador en las guerras que desarrolló Japón con sus vecinos. Nos cuenta Naoko Abe:

Las flores de cerezo han representado ideas encontradas a lo largo de la historia de Japón. Primero fueron símbolos de vida, alegría, vigor y paz, pero la literatura japonesa también lo asociaba con la fugacidad de la belleza y la transitoriedad de la existencia, a causa de su corta vida. Esta percepción de brevedad evocaba imágenes de muerte. Sin embargo, al mismo tiempo, los cerezos simbolizaban el renacimiento, porque florecían año tras año. Como todas esas imágenes coexistían en la mente de los japoneses, estos no advirtieron que el acento pasaba de la vida a la muerte. (p. 236-237)

Hay otro libro que siempre recuerdo cuando pienso en Japón es *El libro de la almohada* de Sei Shonagon, una dama de la corte de la emperatriz Sadako que escribió esta colección de textos en el siglo X.

La obra está llena de momentos de la vida cotidiana que tienen que ver con contemplar plantas, flores, insectos, pájaros, fenómenos naturales como la nieve, la lluvia o el sol. Shonagon es, además, una gran creadora de listas. Os voy a compartir aquí una:

Cosas elegantes

Una chaqueta blanca sobre un chaleco morado.

Huevos de pato.

Trozos pulidos de hielo mezclados con jugo de jagüey, servidos en un bol nuevo de plata.

Un rosario de cristal de roca.

Flores de glicina. Flores de cerezo cubiertas de nieve.

Una linda criatura comiendo fresas. (p. 59)

Gelen Jeletón ha desarrollado una amplia actividad asociada a los fanzines. Ella es también María Ángeles Alcántara Sánchez que tiene una tesis titulada *Una archiva del DIY (Do it yourself) . autoedición y autogestión en una fanzinotheca feminista-queer*, 2016

Para celebrar esa fiesta fanzinerá traigo aquí unos fanzines. El primero es *Rara* de Malu Barnuevo. es tan cortito que lo vamos a leer ahora mismo.

Los otros han sido publicados dentro del proyecto Naturaleza marica que iniciamos Camilo Mutis y yo en septiembre de 2025. Son varios y fueron llegando a las manos de las lectoras en las distintas paradas que hicimos en un paseo editado entre la Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes de la UCM y Paisanaje¹.

Dentro de esta colección de fanzines querría destacar el primero de la serie, *Jilgueros de oro*. Os voy a proponer que leamos juntas este canto del jilguero que aparece transcrito en la obra de Juan Bautista Xamarró *Conocimiento de las diez aves menores de jaula, su*

¹ Paisanaje es un grupo de exploración y acción que aborda la crisis ecosocial desde el arte, practicando modos alternativos de imaginación que se alejan del colapso y dibujan otros futuros posibles más esperanzadores

canto, enfermedad, cura y cria (Reprod fasc. de la ed. de: Madrid : Imprenta Real, 1604. Biblioteca de obras raras y curiosas. Almuzara, 2005)

Aquí va el canto:

Chim, belin, ruchà, cha cha, rucha,
chibali, chibali, chibalá, chimbala,
bala, rchá chau chau. chau, rucha,
chim, chibili, chibicha, chico, tipli, bilio
chafarri, con tibilio

Con este pájaro, el jilguero, que ha salido de un proyecto muy relacionado con *Naturaleza Moderna* de Derek Jarman cerramos este paseo y vamos a la siguiente parte.

La flor asociada es: ramas de cerezo, manzano o lo que haya de rama con flores, narcisos

Florero: **Ikebana**



Bibliografía:

- Abe, Naoko. *El hombre que salvó los cerezos*. Primera edición: mayo 2021. Traducido por Juan Manuel Salmerón. Panorama de narrativas 1050. Editorial Anagrama, 2021.
- Barnuevo, Malu. *Rara*. No es mi amiga, es mi novia, 2025.
- Bordieu, Lafat. *Oráculo canino: 33 cartas y una guía*. Lafatbrica, 2025.
- Caillois, Roger. *Piedras y otros textos*. Traducido por Daniel Gutiérrez Martínez. With Estrella de Diego Otero y E. M. Cioran. Biblioteca de ensayo. Serie menor 61. Siruela, 2016.
- Caridi, P. *La morera de Jerusalén: Una historia de la guerra y la resistencia en Palestina y Oriente Próximo contada a través de los árboles*. 1ª ed. Traducido por Melina Márquez. Colección La muchacha de dos cabezas 55. Errata Naturae, 2025.
- Cooke, Lucy. *La inesperada verdad sobre los animales: un zoológico de incomprensidos*. Primera edición. Traducido por Francisco J. Ramos. Argumentos Anagrama 532. Editorial Anagrama, 2019.
- Despret, Vinciane. *¿Qué dirían los animales si les hiciéramos las preguntas correctas?* Traducido por Sebastián Puente. Occursus. Cactus, 2018.
- Hildegarda Santa, 1098-1179. *Libro sobre las propiedades naturales de las cosas creadas. I: Libro de medicina sencilla*. Akrón, 2009.
- Jarman, Derek. *Naturaleza moderna: los diarios de Derek Jarman*. 1ª ed. Synesthesia. Caja Negra, 2019.
- Mata, Valeria. *Todo lo que se mueve*. 2ª edición. Diálogos. Comisura, 2022.
- Nicolini, Jose. *Las que vencen*. Metaninfás, 2022.
- Oliva, Lydia. *Anna Atkins: la fotógrafa invisible*. Sd Edicions, 2020.
- «Paisanaje». 2023. <https://paisanaje.org/>.
- Pérez Iglesias, Javier, y Camilo Mutis Canal. *Naturaleza marica: celebración de una biblioteca itinerante [fanzine]*. Autoedición, 2025. <https://hdl.handle.net/20.500.14352/124033>.
- Pina Martínez, Carlos Manuel, y Carlos Pimentel. *Pequeña guía de minerales inexistentes*. Primera edición: febrero 2019. Ediciones Complutense, 2019.
- Sei-Shonagon. *El libro de la almohada*. Traducido por María. Kodama. With Jorge Luis Borges. Libro de bolsillo 5647. Alianza Editorial, 2004.
- Shapton, Leanne. *Artefactos importantes y propiedades personales de la colección de Lenore Doolan y Harold Morris, incluidos libros, ropa y joyas*. Traducido por Ana Flecha Marco. Ediciones Comisura, 2025.

Xamarró, Juan Bautista. *Conocimiento de las diez aves menores de jaula, su canto, enfermedad, cura y cria*. Biblioteca de obras raras y curiosas. 1604. Reprod fasc. de la ed. de: Madrid : Imprenta Real, 1604. Almuzara, 2005.

Zwamborn, Miek. *Algas: un retrato por Miek Zwamborn*. Primera edición. Traducido por Patricia Scott. Naturalezas 448. Adriana Hidalgo Editora, 2024.